



Ante la omisión de gobierno en Caborca, familias ruegan a *narcos* por desaparecidos

GABRIELA MEDINA, HERMOSILLO

Las autoridades piden a las familias que denuncien, pero a la solicitud de información responden con indiferencia. PÁG. 13

Caborca: familias de desaparecidos ruegan “compasión” a los *narcos*

Ola de violencia.

El Colectivo Rastreadoras registra 200 casos frente a los ocho consignados por autoridades locales

GABRIELA MEDINA SONORA

Apelar al corazón de los delinquentes, entre el llanto y la desesperación, es la única alternativa que encuentran las familias de Caborca, en Sonora, para les regresen a sus desaparecidos.

Familiares de las víctimas aseguran que pese a que las autoridades llaman a denunciar cuando existe una privación ilegal de la libertad, al buscar información sobre las investigaciones en la Fiscalía General de Justicia del Estado se topan con indiferencia.

Según el registro de la Comisión Nacional de Búsqueda solo ocho personas han desaparecido en ese municipio sonorense durante 2022, pero los datos no coinciden con los del colectivo Rastreadoras de Caborca, quienes han documentado alrededor de 200 desapariciones.

Solo el viernes 9 de septiembre, dicen, siete personas fueron privadas de la libertad en distintos puntos de la ciudad.

Se trata de Abel Eduardo Meraz Aguilar de 20 años, Javier Escalante de 31, Carlos Amador Cerrato Adriano de 30, José He-



Se desconoce su paradero de estas personas desde el 9 de septiembre. ESPECIAL

riberto Moroyoqui Camacho de 29, Miguel Ángel Murguía González de 18, Ciria Berenice Grijalba Quiroz y Eduardo Osbaldo Castillo Reyna.

Ciria se dirigía a un centro de reparación de automóviles cuando perdieron contacto con ella; su camioneta fue encontra-

da con las puertas abiertas en un callejón.

Al principio, su hijo que radica en el extranjero pidió ayuda a través de redes sociales para que les mostraran videos de comercios cercanos, pero finalmente la familia optó por guardar silencio ante posibles represalias.

Familiares de los otros seis desaparecidos se unieron para clamar a los grupos criminales por sus hijos, padres y hermanos. “Lo único que pido es que nos lo regresen, solo queremos traerlo a casa de nuevo, saber que está bien... solo pedimos eso, que nos lo regresen con bien”, comen-

tó entre lágrimas la hermana de Carlos Amador.

Esta súplica la repite la esposa de Heriberto Moroyoqui: “Solo quiero que lo entreguen como esté, ya no sé qué decirle a mis hijos, solamente queremos acabar con este sufrimiento, esté como esté, por favor, díganos dónde podemos encontrarlo”.

Acusaron que varias personas se han aprovechado su dolor para pedirles dinero a cambio de datos que al final resultan falsos.

Días después de las desapariciones recibieron una llamada en la que les indicaron el lugar donde supuestamente los encontrarían, pero la búsqueda, que acompañó dicho colectivo, fue infructuosa.

Por eso, la mamá de Carlos Amador Cerrato lanzó otro llamado: “No sean tan ingratos, no nos tengan con esta desesperación, con esta angustia, con el dolor de no saber nada”.

A Abel Eduardo lo espera con ansias su hermanito; hace meses ambos perdieron a su padre, por lo que su madre clama que no les dejen sin el pilar de su casa.

“Lo necesito conmigo, es mi vida, mi todo. Les pido que me lo devuelvan, tengan compasión de mí, es todo lo que tengo”, suplicó.

El Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública apunta que hasta agosto hubo 108 homicidios en Caborca, don de balaceras y levantones son cosa de todos los días.

El alcalde Abraham David Mier reconoció en su primer informe que tienen una gran deuda en seguridad. Hasta el momento, la fiscalía estatal no ha activado la Alerta Alba por la desaparición de Ciria y tampoco emitido información sobre la privación ilegal de las otras seis personas.